

El niño de los conflictos

Es aquel niño alrededor del cual surgen continuamente conflictos. No queremos decir con ello, de ningún modo, que el niño deba llamarse por eso «conflictivo». A veces ni el origen, ni desde luego la causa del conflicto está en él sino quizá en su historia y en los que le rodean.

Pero el hecho es ese: donde quiera que esté él, surge un conflicto.

¿Por qué? ¿Cuándo? ¿Cómo?... Y, sobre todo, ¿qué hacer?

Es muy probable que «El niño de los conflictos» nos ayude también un poco a curar nuestros propios problemas y a aprovechar la situación de una forma muy positiva, mejorando el clima de familia o de la clase en que vive.

5 estrategias para la «resolución de conflictos»

Vamos a ofrecer una serie de métodos para solucionar estos conflictos; pero, antes de llevarlos a la práctica, sería bueno comprobar cómo reaccionamos ahora ante ellos. Hay cinco estrategias básicas para su resolución. Conviene examinarlas para ver cuáles utilizamos con más frecuencia.

1
EL METODO DE «MANO-DURA»: Te haces la firme idea de cómo se resuelve un conflicto y cuáles son sus consecuencias. Tratas de ser sincero, pero estás convencido de que la-mano-dura es el mejor modo de enseñar a los niños lo que es buen y mal comportamiento.

2
EL METODO DE «RESOLUCION DE PROBLEMAS»: Crees que, para resolver un conflicto, hay que descubrir su causa. Reúnes a los chicos para que éstos hablen sobre lo que les molesta, y después utilizas la técnica de «Promoción de Ideas» con los otros para encontrar toda clase de soluciones. Ayudas a los niños a ir eliminando todas aquellas soluciones que no funcionan hasta encontrar la mejor. Crees en la eficacia de este método para hacer surgir ideas creativas y fomentar la cooperación.

3
EL METODO «POLITICO»: Escuchas a los niños y les animas a escucharse los unos a los otros. Después animas a cada parte a ceder un poco. «Medio bollo es mejor que ningún bollo», sueles decir.

4
EL METODO «RELAX»: Te gusta que la clase esté tranquila y en paz, en la medida de lo posible. Estás convencido de que la mayor parte de los conflictos infantiles no tienen importancia y tratas de no dársela, orientando la atención hacia otras cosas.

5
EL METODO «PASSOTA»: Al comienzo del año escolar señalas los límites del comportamiento-aceptable y del no-aceptable. Dejas después que los alumnos resuelvan las cosas por cuenta propia. Crees que es bueno que ellos resuelvan sus propios conflictos y que experimenten las consecuencias de sus actuaciones.

Tres causas de conflictos

Hay tres causas básicas de origen de los conflictos:

A) «Los conflictos provocados por recursos», tanto personas como cosas de uso común a todos: la plastilina, los lápices, la atención del profesor, son los más fáciles de resolver y esto se hace por medio de una técnica de mediación o negociación.

B) «Los conflictos provocados por necesidades»: poder, amistad, auto-estima, son más difíciles de resolver, ya que la razón del conflicto es normalmente menos evidente. Lo más adecuado para solucionar estos conflictos es una técnica delicada de resolución de problemas, donde los alumnos pueden manifestar libremente sus resentimientos y sus deseos.

C) «Los conflictos de valores»: tienen una solución más difícil todavía, ya que cuando están en juego los objetivos y los valores, algo tan cercano y tan valioso, tanto adultos como niños ven en peligro, incluso, el sentido del propio yo. Como los problemas de necesidades, éstos requieren también, para su resolución, delicadas técnicas de «Resolución de Problemas».

Preguntas antes de «resolver un conflicto»

Antes del intento de «resolución de conflicto», debes hacer algunas preguntas que te ayudarán a elegir la técnica más eficaz:

—¿Quién está implicado? (edad, tipo de persona, gravedad del sentimiento).

—¿Dispongo de mucho tiempo? (¿se puede resolver ya? ¿horas extra?).

—¿Cuál es la raíz del conflicto? (¿recursos, necesidades, valores?).

—¿Resolver en público o en privado? (intimidación de uno o beneficio de otros).

¿Cómo «resolver los conflictos» que surgen entre alumnos?

Para resolver los conflictos que surgen entre los propios niños, mejor que gritarles, es seguir el más adecuado de los métodos siguientes:

1.—**Mediación.** La mayor parte de los conflictos escolares se resuelven por este método. Se trata de ayudar a dos o más personas a solucionar sus diferencias en la presencia de un observador, que trata de que las cosas se hagan bien y con sinceridad.

La mediación exige tiempo; por eso, antes de comenzar el proceso, hay que ver si se dispone de él. Para la mediación deben seguirse los pasos siguientes:

- Explicarle a los niños el **procedimiento**. Decirles que los dos van a tener la misma oportunidad de exponer su problema personal sin interrupciones.

- Que empiece a hablar el **acusador**, exponiendo el problema tal como él lo ve. Que cuente lo que ha sucedido para que estallase el conflicto.

- Después, que hable el **acusado**, expresando el problema y sus detalles.

- Cuando los dos hayan hablado, el profesor **resume el problema** tal como él lo ve. Después trata de ayudar a los niños a buscar soluciones, seleccionando finalmente una para ponerla en práctica.

- Si esta **solución** no funciona, escoger otra.

- Después que el problema esté resuelto, **preguntar a los niños** si tal vez hubiera habido un modo todavía más efectivo que el utilizado.

2.—**Contar un cuento.** A los más pequeños conviene distanciarlos del problema para que lo resuelvan mejor. Los cuentos proporcionan este distanciamiento y, si se cuentan en público, los otros niños tendrán también la oportunidad de desarrollar técnicas de «resolución de problemas».

El cuento se debe empezar así: «Era una vez...» Se pueden cambiar los nombres de los niños implicados en el conflicto; pero, si se hace esto, la historia puede quedar reducida a un juego de adivinación para determinar la identidad de los alumnos, en vez de animar a la clase a que se centre en el problema y en sus posibles soluciones. Al llegar al nudo del conflicto conviene detenerse y pedirle sugerencias a los niños para la resolución del problema. Las mejores soluciones se deben incorporar al cuento, que entonces debe finalizar. Por último, hay que preguntar a los niños en litigio si les gusta la solución elegida y si estarían dispuestos a utilizarla la próxima vez que surja entre ellos el mismo problema.

CUADERNOS DE VACACIONES



Los Cuadernos de Vacaciones son libros concebidos con planteamientos sencillos, alegres y divertidos.

Cada cuaderno contiene unos centros de interés que globalizan las distintas materias.

El niño ejercita en ellos

múltiples técnicas de trabajo como: experimentación, clasificación, observación, búsqueda, etc. Practica juegos y entretenimientos en relación con cada tema y los puede compartir con sus compañeros y amigos. Todas las actividades se

resuelven con elementos del propio cuaderno o del entorno más inmediato.

El lenguaje, adecuado en cada libro a la edad correspondiente, es vivo, llano y ameno, sin dejar de ser enriquecedor. Todo ello profusa y cuidadosamente

ilustrado a todo color.

Cuaderno de Vacaciones es en definitiva, un libro atractivo y profundamente pedagógico. Para que este verano sea divertido y provechoso.

Editorial

BARCANOVA

La Renovación Pedagógica en marcha.

3.—**Formulario de lucha.** Poner por escrito un problema ayuda a aminorar la animosidad y a examinar de un modo más racional la causa del conflicto. El formulario de lucha tendrá las siguientes preguntas:

- ¿Con quién te peleaste?
- ¿Cuál fue el problema?
- Da dos razones de por qué empezaste a pelear.
- ¿Por qué peleó contigo la otra persona?
- ¿Se resuelven los conflictos peleando?
- ¿Qué otras tres soluciones podrías probar en vez de pelearte, si esto sucediese otra vez?
- ¿Te gustaría decirle algo a la otra persona que peleó contigo?

Cuando los niños que hayan intervenido en una pelea estén más calmados, dale a cada uno un formulario para que lo cubran. Estúdialo después con ellos, centrándote sobre todo en lo que ellos hayan aportado para una solución del problema más constructiva que la pelea.

4.—**Inversión de roles.** La inversión de roles puede ser un modo dramático de resolver conflictos de necesidades y valores entre dos o más niños. El proceso implica «role - playing», pero va un paso más adelante al pedirle a los participantes que argumenten desde el punto de vista opuesto.

Para utilizar este método, organiza una situación de «role - playing», pídele a los niños en conflicto que lo representen. Congela después la situación y haz que los niños cambien de rol y vuelvan a representar la escena, pero esta vez dando razones contra su postura primitiva. Detén el «role - playing» cuando compruebes que los niños comprenden algo del punto de vista ajeno. Después discute soluciones posibles al conflicto, que satisfagan a las dos partes.

Esta estrategia se puede utilizar también con muchos niños, es decir, con dos grupos opuestos de la clase que no acaban de ponerse de acuerdo, por ejemplo, sobre a dónde ir de excursión. Que los dos grupos opuestos se enfrenten de tal modo que el niño de una fila esté emparejado con un niño de la otra. Darle después a cada niño de los dos bandos un minuto para convencer de su punto de vista a los contrarios. Las dos filas que cambien después de posición, durante un minuto. Cuando todos comprendan mejor sus puntos de vista respectivos, el profesor debe conducir una discusión con el grupo total para encontrar una solución única que acepte la mayoría.

5.—**Marionetas - problema.** Lo mismo que los cuentos, la utilización de marionetas para representar un conflicto proporciona distancia de la situación inmediata para que los niños puedan discutir su comportamiento sin sentirse amenazados.

Compra o haz dos o más marionetas y muéstralas a los niños, diciéndoles que esos muñecos amigos van a ayudarles a resolver los problemas que surjan en la clase. Cuando surja el conflicto, utiliza las marionetas para volver a representar la situación, bien en privado o ante todo el grupo. Al final, todo se resuelve como en el método de los cuentos.

6.—**Estrategia 3F.** Esta es una técnica muy estructurada para utilizar con los alumnos mayores. Es muy útil en casos de viejos desacuerdos o antipatías o en choques provocados por necesidades o valores. Tiene 3 fases: resentimiento, petición y reconocimiento.

- En la primera fase —**resentimiento**— ambas partes exponen lo que les disgusta de la otra y la causa de este desagrado mutuo.
- En la segunda fase —**petición**— las dos partes exponen lo que cada uno debe hacer para borrar el resentimiento y resolver el conflicto.
- En la tercera fase —**reconocimiento**— las dos partes negocian qué petición están dispuestos a aceptar. Los dos alumnos señalan las cualidades que más admiran en el otro.

Esta estrategia requiere tiempo y un mediador enérgico

que sepa mantener bajo control toda clase de emociones. Esto es mejor hacerlo en privado, tal vez después de las clases, para que no haya interrupciones.

Resolución de conflictos profesor-alumno

Casi todos los conflictos entre alumnos y profesores están relacionados con reglas de comportamiento o con el progreso escolar. Si a un alumno en desacuerdo contigo le exigas: «Haz como te digo», estás haciendo muy poco para resolver el problema o para evitarlo en el futuro. En estos casos es mejor que utilices uno de los sistemas que te hemos indicado antes, como tratar de que otro estudiante o profesor medie entre ti y el alumno en cuestión. Los métodos que siguen son muy efectivos para esta clase de conflictos.

1.—**«YO» manifestaciones.** Las «YO» manifestaciones no es una técnica de resolución de conflictos, sino un modo de manifestar «YO» tus sentimientos acerca de una situación sin acusar ni poner a la otra persona a la defensiva. Hay una serie de fórmulas que puedes utilizar cuando hagas estas «YO» declaraciones. Por ejemplo: «YO siento (emoción) cuando tú (comportamiento) porque (razón del sentimiento)». «YO (lamento, me disgusta, me siento frustrado) cuando tú (comportamiento) porque (razón de la emoción)». «Cuando tú (comportamiento) YO siento (emoción)».

Lo importante está en enseñar al profesor y al alumno a relativizar sus sentimientos, destacando con claridad que lo que «YO» siento es sólo «mi interpretación» de la realidad y mi modo particular de ver el conflicto.

2.—**Negociación.** Esta técnica se puede utilizar con cualquier nivel o grado. Es muy efectiva para resolver conflictos de objetivos, como cuando se trata de un niño que no quiere terminar sus deberes.

Al utilizar la táctica de la negociación, sigue este procedimiento:

Manifiesta el problema tal como lo ves, de modo que no culpes a nadie, sino que señales simplemente los hechos. Pídele al niño que confirme o corrija tu versión.

Expón lo que tú quieres, y por qué. Que el niño haga lo mismo.



Manifiesta claramente cuáles son los límites y lo que no se puede negociar. Después señala lo que es materia de negociación y de las concesiones que estás dispuesto a hacer. Que el niño haga lo mismo. Si se trata de niños pequeños, haz que ellos expongan el modo que les gustaría de resolución del problema.

Negocia un acuerdo que sea mutuamente satisfactorio.

3.—Formulario para comportamiento positivo ascendente. Los niños conflictivos suelen tener un comportamiento específico, como burlarse de los demás, contestar de malos modos, etc., lo que es la raíz de la mayor parte de sus problemas con los compañeros. Si después de hablar con este niño ves que tiene interés por cambiar de comportamiento, puede ayudarte este formulario para un comportamiento positivo ascendente.

Prepara una hoja que le plantee al niño preguntas específicas. Hay que ayudarlo a encontrar las respuestas, a pasarlas al papel.

- ¿Cuál es el comportamiento que debe cambiar?
- Dí con exactitud cuándo utilizas esta clase de comportamiento.
- A causa de este comportamiento, yo puedo..... y no debo.....
- Mi comportamiento me hace Sin embargo, debido a este comportamiento..... yo no consigo Este comportamiento me cuesta.....
- Me parece que mi comportamiento (me da más de lo que me cuesta / me cuesta más de lo que me da; por consiguiente, yo (debo / no quiero) cambiarlo.
- En vez de (comportamiento) yo creo que (nuevo comportamiento) sería más satisfactorio. En la próxima ocasión de (repetir la situación) yo podría probar a (nombre del comportamiento diferente).

Las ventajas de esta fórmula es que nos proporciona un modo sistemático de examinarse y mejorar un comportamiento al mismo tiempo.

Enseñar a los niños a cooperar

Enseñar a cooperar no sólo acrecienta en la clase el sentido de comunidad sino que hace decrecer considerablemente el número de conflictos. La tutoría entre compañeros y los proyectos de clase, como pintar murales o representar una obra teatral son modos verdaderos y comprobados de suscitar cooperación. Estos juegos y actividades no competitivas pueden crear también en la clase un clima de cooperación. Cuando los utilices, subraya siempre tres elementos: todo el mundo juega; todo el mundo gana y pierde; cuanto más unido trabaje el grupo, mejores son los resultados.

1.—Sillas musicales cooperativas. Este sistema es especialmente efectivo con los más pequeños, que ya están familiarizados con el juego tradicional. Prepara el juego standard como quieras, con una silla menos que el número de niños.

Que empiece a sonar la música y que se detenga de pronto, inesperadamente. El grupo es responsable de que todos cojan un asiento, aunque para eso haya que sentarse unos sobre otros. Quita una silla y que empiece la música de nuevo. Continúa jugando, deteniéndose después la música y eliminando tan sólo sillas, no niños, a medida que avanza el juego. Los niños se van sentando en las sillas que restan y son responsables de que los demás continúen. Si alguien cae, el grupo pierde, y comienza de nuevo el juego.

2. Tirón de paz. Esta es una actividad básica cooperativa, que se puede utilizar con cualquier grupo. Anuda cuidadosamente los extremos de una cuerda larga y ponla en círculo, en el suelo. Que los niños se sienten alrededor de la cuerda y que la sostengan. Que luego se vayan levantando, tirando al mismo tiempo, fuertemente, de la cuerda, hasta quedar de pie... Si alguien cae, el grupo pierde.

3. Hacer monstruos. Se trata de una actividad muy buena para enseñarle a los pequeños a trabajar juntos. Hay que dividir la clase en pequeños grupos y darle a cada grupo papel, tijeras y lápiz. Decirle luego a cada grupo que construya un monstruo, insistiendo en dos reglas solamente: cada miembro del grupo tiene voz para decidir cómo quiere que sea la creación y cada uno debe ayudar a hacerlo.

Cuando el monstruo esté terminado, discutir el proceso. Preguntarle a los niños qué problema encontraron mientras trabajaban juntos. ¿Cómo los resolvieron?

4. Equipos de paz. Dividir la clase en grupos pequeños para que cada Equipo de Paz resuelva un problema. Darle después a cada grupo un problema escrito relacionado con una situación de casa o del colegio. Al dar la señal, cada equipo debe desarrollar y poner por escrito una solución al problema en un número concreto de minutos. Al terminar el tiempo concedido, el profesor lee las soluciones a la clase y las comenta. Luego se continúa la actividad, dándole cada vez menos tiempo a los grupos para resolver el problema, a medida que vayan aprendiendo a trabajar de un modo más cooperativo. Comentar luego con los grupos el modo cómo llegaron a tomar decisiones. ¿Qué es lo que les hubiera ayudado a hacerlo más rápidamente?

El CONFLICTO, pues, puede estimular el crecimiento y el progreso. Para que se convierta en algo realmente productivo, hay que resolverlo positivamente, no de un modo punitivo.

W. J. KREIDLER
(Instructor, En-84)

ACTIVIDADES

03.—CASOS



- 1.—Reunidos los profesores de un curso, analizad un Caso en que se dé lo del «Niño de los Conflictos». Haced lo mismo el Grupo de la Escuela de Padres.
- 2.—Traed, en primer lugar, los datos: hechos, historias, anécdotas, reacciones del «Niño de los Conflictos».
- 3.—Poned luego por escrito, brevisamente, qué hizo o qué haría cada uno para ayudar a ese niño.
- 4.—Analizad luego en qué tipo de las «5 estrategias» suele cada uno incidir más y por qué. Ventajas y dificultades de cada una de ellas.
- 5.—¿Por qué existe eso de «El Niño de los Conflictos»?